

Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2024,
Volumen 8, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2

EL DESEMPEÑO ACADÉMICO COMO UN COMPORTAMIENTO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE

**ACADEMIC PERFORMANCE AS A BEHAVIOR IN THE
TEACHING-LEARNING PROCESS**

Sandra Soledad Rubiano Romero

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología, Panamá

Juan Carlos Martínez Huertas

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología, Panamá

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10941

El Desempeño Académico como un Comportamiento en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje

Sandra Soledad Rubiano Romero ¹
ssoledadrr@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6620-3941>
Universidad Metropolitana de Educación,
Ciencia y Tecnología
Panamá

Juan Carlos Martínez Huertas
jucama84@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-3016-1986>
Universidad Metropolitana de Educación,
Ciencia y Tecnología
Panamá

RESUMEN

El desempeño académico ha sido estudiado en los contextos educativos siempre ligado al rendimiento estudiantil, porque cuando el estudiante presenta bajas calificaciones se expone a diversas situaciones como la pérdida de materias, reprobación del grado escolar y hasta la deserción escolar. Sin embargo, etimológicamente, como señalan Pérez y Merino (2021) el desempeño es reconocido como el acto y la consecuencia de cumplir una obligación, realizar una actividad o dedicarse a una tarea. De allí, que en este artículo se busca profundizar en el concepto de “Desempeño Académico” como un comportamiento; es decir, como las acciones que realiza el estudiante para lograr sus metas académicas, y no como un resultado que lo relaciona con rendimiento estudiantil. El trabajo se fundamenta en los aspectos teóricos de Navarro (2003), Tilano, Henao y Restrepo (2009), Quintero y Vallejo (2013), Erazo (2012), Rendón y Coronel (2019), Enríquez, Segura y Tovar (2013), Duque Vallejo y Rodríguez (2013), Palacios y Vásquez (2003), Reyes et al (2014). Para su realización se hizo una revisión documental, luego mediante una matriz crítica se contrastaron los alcances de cada autor, para posteriormente fundamentar una definición orientada a comprender el desempeño académico como un comportamiento. Los resultados indican que los autores, desarrollan planteamientos canalizados a reconocer el concepto “Desempeño académico”, como resultado del proceso de enseñanza, hasta el punto que algunos lo manejan como sinónimo de rendimiento académico, también se percibe que los autores no tienen un planteamiento claro sobre los componentes del concepto.

Palabras clave: *desempeño académico, afectivo, cognitivo, conductual, social*

¹ Autor principal
Correspondiente: ssoledadrr@gmail.com

Academic Performance as a Behavior in the Teaching-Learning Process

ABSTRACT

Academic performance has been studied in educational contexts always linked to student performance, because when the student presents low grades, they are exposed to various situations such as loss of subjects, school grade failure and even school dropout. However, etymologically, as Pérez and Merino (2021) point out, performance is recognized as the act and consequence of fulfilling an obligation, performing an activity or engaging in a task. Hence, this article seeks to delve into the concept of "Academic Performance" as a behavior; that is, as the actions taken by the student to achieve their academic goals, and not as a result that relates to student achievement. The work is based on the theoretical aspects of Navarro (2003), Tilano, Henao and Restrepo (2009), Quintero and Vallejo (2013), Erazo (2012), Rendón and Coronel (2019), Enríquez, Segura and Tovar (2013), Duque Vallejo and Rodríguez (2013), Palacios and Vásquez (2003), Reyes et al (2014). To carry it out, a documentary review was made, then by means of a critical matrix the scope of each author was contrasted, to later base a definition aimed at understanding academic performance as a behavior. The results indicate that the authors develop approaches channeled to recognize the concept "Academic performance", as a result of the teaching process, to the point that some handle it as a synonym for academic performance, it is also perceived that the authors do not have a clear approach on the components of the concept.

Keywords: *academic, affective, cognitive, behavioral, social performance*

Artículo recibido 06 marzo 2024

Aceptado para publicación: 09 abril 2024



INTRODUCCIÓN

La Unesco (2016) reconoce la educación como el motor principal del desarrollo, y la clave para lograr el pleno empleo y la erradicación de la pobreza en el mundo. Declaración producto de la revisión sobre los progresos en materia educativa alcanzados a nivel mundial desde el año 2000, según lo dispuesto en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), una agenda donde se plantean los desafíos pendientes y las prioridades futuras para el 2030.

Igualmente, la Unesco (s/f), considera que la educación es un derecho humano, que se da a lo largo de la vida, y que el acceso a la instrucción debe ir acompañado de la calidad, implicando que es necesario que los países no solo se preocupen por ofrecer el ingreso igualitario en educación, sino que vigilen y cuiden que el proceso se desarrolle dentro de los más altos estándares de calidad. En este sentido, el panorama educativo en el mundo ha alcanzado avances con respecto a la calidad educativa en los últimos años, pero aún hay un fuerte rezago que impide su alcance.

Una de las razones más significativas que afecta la calidad educativa es la cobertura, la cual contempla que todas las personas tengan la oportunidad de educarse y formarse; sin embargo, según la Unesco (2016), en el 2013 en el mundo seguían sin escolarizar unos 59 millones de niños y que muchos de los que asisten a la escuela no adquieren los conocimientos y aptitudes básicas, lo que limita el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de la población mundial, al restringir el acceso a empleos dignos bien remunerados y, con ello el estancamiento de la pobreza. La calidad educativa es la principal preocupación histórica de organismos multilaterales. Por eso, Delors (1996) presenta a la Unesco el informe “Educación para el siglo XXI” donde expresa que, para alcanzarla, la educación debe ser para toda la vida, y basada en pilares estructurales como el aprender a ser, a conocer, a hacer y a convivir. Sin embargo, según Unesco (2016), más del 50% de los 250 millones de niños del mundo que cursan primaria, han asistido al menos cuatro años a la escuela, sin alcanzar los niveles mínimos de aprendizaje en lectura, escritura o cálculo.

En América Latina la situación es similar, según Unesco (2015) en el 2012 la región presentaba, cerca de 4 millones de niños en edad escolar que estaban fuera del sistema. De acuerdo a la Cepal (2010), los países latinos tienen un gran desafío para lograr que los niños de sectores rurales y en



situación de extrema pobreza, puedan acceder a una educación primaria de calidad y logren completar este primer ciclo.

Estas cifras indican con claridad las grandes dificultades y brechas en el acceso a la educación en Latinoamérica, situación que compromete el progreso y desarrollo en la región, debido a que es con el conocimiento como se garantiza la producción y el progreso. Rojas (2011) expresa que cualquier país es rico, si decide apostar por el conocimiento y la tecnología. Sin embargo, en los países latinos, no existe compromiso para dejar de ver la educación como un gasto y decidirse a invertir en el conocimiento. En Colombia, a pesar de que en el artículo 67 de la Constitución (1991), se reconoce la educación como un derecho fundamental, pues contribuye a lograr una sociedad más justa y productiva; el acceso a la educación es un reto, por cuanto según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE 2019), la mayor cifra de matriculados en básica primaria fue de 41,7%.

En el informe OECD (2016), el MEN reflexiona sobre la calidad educativa, manejando una definición compleja de calidad porque converge a la multidimensionalidad, al referirse no sólo al proceso educativo, sino a los resultados donde el aprendizaje es ineludible, aceptando que para aprender debe haber calidad. Van de Velde (2016) sobre este tema, opina que la calidad es necesaria para todos, implicando que la educación debe ser inclusiva y si no es así entonces no es de calidad.

De esta manera, la calidad educativa está ligada al desempeño académico que el estudiante tiene en su proceso académico, y se ve reflejado en las pruebas aplicadas en Colombia, para obtener información sobre las fortalezas y debilidades del estudiante. Sin embargo, son muchas las críticas sobre ellas; porque ,según González (2014) no se consideran factores socio-económicos y no reflejan la realidad educativa del país, ya que solo son mediciones de los conocimientos que el estudiante ha adquirido, centrándose únicamente en resultados cognitivos, sin tomar en cuenta las conductas del estudiante..

En consecuencia, se observa que el concepto “Desempeño académico” ha sido estudiado en todos los contextos y ciclos educativos, pero siempre como resultado del proceso educativo, expresado por las calificaciones, ligándolo al rendimiento estudiantil, presentado como un constructo



complejo y multidimensional difícil de definir y usado por los teóricos con varias designaciones: Como sinónimo de rendimiento académico, de aptitud, actitud y aprovechamiento escolar entre otras. Ante la situación descrita, se plantea como objetivo de este trabajo el Profundizar en el concepto de “Desempeño Académico” como comportamiento; es decir, como las acciones que realiza el estudiante para lograr sus metas académicas y no como un resultado que lo relaciona con rendimiento estudiantil.

Revisión de la Literatura

Al hacer la revisión documental y abordar los planteamientos de autores, que han investigado sobre desempeño académico, se encontraron las siguientes posturas: Navarro (2003), lo asume desde diversas designaciones; en ocasiones como aptitud escolar, en otras como rendimiento académico o rendimiento escolar, cuyas diferencias según este autor, se expresan por cuestiones semánticas, no de significado. Para Rendón y Coronel (2019), el desempeño académico ha sido asumido como un conjunto de logros, que crea conocimiento a través de la mediación de didácticas educativas, siendo éstas sometidas al proceso evaluativo por áreas del saber, cuyo fin es la medición y su expresión en calificaciones. Para Reyes et al (2014) el desempeño académico, es el nivel de conocimiento expresado por el estudiante en un área del saber específica, en relación con su edad y nivel escolar.

Para Tilano, Henao y Restrepo (2009) el desempeño académico es un constructo complejo, que demuestra lo que una persona ha aprendido producto de un proceso de instrucción, determinado por la interacción entre la inteligencia, la motivación, la personalidad, las actitudes y los contextos. Quintero y Vallejo (2013), reconocen este concepto como el conjunto de transformaciones como las actitudes, aptitudes, competencias, ideales e intereses de los que se provee el estudiante, a través del proceso enseñanza-aprendizaje. Donde el logro expresa las formas como se enfrenta a los retos cotidianos, que surgen de la relación con los otros y consigo mismo. Para Duque, Vallejo y Rodríguez (2013) el desempeño académico es un fenómeno educativo, de carácter complejo e integral que relaciona a los estudiantes, sus logros y experiencias en interacción con la educación.



El desempeño académico, según Palacios y Vásquez (2003) diversos autores lo han estudiado, considerándolo complejo de definir y clasificado en dos grupos: Los que asumen desempeño/rendimiento como sinónimo de aprovechamiento, y los que hacen una diferencia clara entre los dos. Así, el desempeño es expresado como la calificación asignada por el profesor o el promedio obtenido, y éste resume el rendimiento escolar. Para Enríquez, Segura y Tovar (2013) es un concepto multifactorial, compuesto por diversos elementos de carácter individual, familiar, socioeconómico y los asociados al sistema educativo. Según Erazo (2012), el desempeño académico es visto como un fenómeno complejo resultado de particularidades subjetivas, necesarias de comprender y vincular a la acción educativa.

METODOLOGÍA

Este artículo se desarrolló bajo un proceso de revisión documental, donde primero se realizó el nivel monográfico con el análisis y acopio de las fuentes bibliográficas, que tenían información sobre el tema, extrayendo los planteamientos de los distintos autores, luego mediante una matriz crítica se cumplió el nivel hermenéutico para lo cual se identificó el alcance, vigencia y sustentación de las diferentes formulaciones de los autores consultados, para luego confrontarlas (nivel paradigmático). Todo este proceso dio lugar a la fundamentación de una nueva definición, orientada a explicar el desempeño académico como un comportamiento.

RESULTADOS

A continuación, se presenta la tabla 1 contentiva de la matriz crítica, donde se organizan en forma resumida los planteamientos de los autores, y se realiza un análisis a partir del alcance y sustentación teórica del concepto de “Desempeño académico”.



Tabla 1. Matriz crítica

Autor y año	Definición y componentes de Desempeño Académico	Énfasis
Erazo (2012)	El desempeño académico es un fenómeno de características complejas, resultado de particularidades subjetivas, necesarias de comprender y vincular a la acción educativa	La definición es restringida, pues solo lo reconocen como resultado del proceso de evaluación del conocimiento, y aunque se plantea como un concepto complejo y subjetivo de apropiar por sus características plurales vinculadas al campo educativo, no refiere esos aspectos de pluralidad.
Rendón y Coronel (2019)	El desempeño académico es un conjunto de logros que crea conocimientos, a través de mediación de didácticas educativas, las cuales son evaluadas a través de métodos cualitativos y cuantitativos en un área del saber, cuya finalidad es la evaluación de notas. Además, presenta el aprovechamiento escolar, la aptitud escolar y/o el rendimiento académico como sinónimos para el término desempeño académico.	Limitan el desempeño académico al logro que hace el estudiante del buen uso del proceso de aprendizaje. Igualmente, trabajan otros componentes como la capacidad del estudiante para realizar su actividad escolar, haciendo que su alcance se centre en los resultados, porque se plantea lo que el estudiante va a lograr a través de las intervenciones didácticas educativas; además incluyen la motivación.
Navarro (2003)	El desempeño académico tiene varias designaciones, pues en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, rendimiento académico o rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias entre éstos concepto sólo se expresan por cuestiones semánticas, no de significado.	Esta definición no es congruente, por cuanto confunde eventos de estudio que tienen otro significado. La aptitud se refiere a la capacidad para adquirir cierto tipo de conocimientos adecuadamente, lo cual indica que el autor no considera los comportamientos que el estudiante realiza durante su proceso de aprendizaje como parte del desempeño académico.
Quintero y Vallejo (2013)	El desempeño académico es el conjunto de transformaciones como las aptitudes, actitudes, competencias, ideales e intereses de los que se provee el estudiante, a través del proceso enseñanza-aprendizaje. Cuyo resultado expresa las formas como el estudiante se enfrenta a los retos cotidianos, que surgen de la relación con los otros y consigo mismo.	En la definición plantean una incongruencia teórica al comparar el desempeño académico con actitud, la cual significa la disposición a hacer algo y no la acción. Estos autores incluyen el proceso de enseñanza-aprendizaje que involucra al docente como agente mediador del desempeño; además de considerar las relaciones sociales como comportamiento del desempeño.
Palacios y Vásquez (2003)	El desempeño académico ha sido discutido por varios autores, considerándolo un concepto complejo. Se clasifica en dos grandes grupos: los que estiman que desempeño/rendimiento son sinónimo de aprovechamiento y los que asumen diferencia	Los autores restringen el concepto a los productos de los conocimientos del estudiante, demostrados en el proceso evaluativo y valorados por el docente, es decir, los resultados o rendimiento escolar.



	clara entre los dos. El desempeño académico es expresado por la calificación asignada por el profesor o el promedio obtenido por el estudiante; pero, también consideran que el promedio resume el rendimiento escolar.	
Enríquez, Segura y Tovar (2013)	El desempeño académico es un concepto multifactorial, compuesto por diversos elementos ejemplares de carácter individual, familiar, socioeconómico y aquellos asociados al propio sistema educativo.	El desempeño académico no sólo se refiere a los conocimientos y habilidades adquiridos por el estudiante en su proceso de formación, sino que incluye las disposiciones y capacidades del estudiante que refleja en el proceso educativo, indicando que lo confunden con actitud y aptitud. También, asumen el concepto como sinónimo de rendimiento escolar o académico.
Reyes et al (2014)	El desempeño académico se asume como el nivel de conocimientos manifestados por el estudiante en un área o materia, de acuerdo a la edad y nivel escolar. No obstante, la mera medición y/o evaluación de los saberes alcanzados no proporciona por sí misma todas las pautas necesarias para garantizar la calidad educativa, pues la determina también las características personales y las propias del proceso escolar.	Los autores presentan un alcance del concepto restringido al resultado propio del proceso evaluativo, que da cuenta del aprendizaje del estudiante. Éste concepto incluye la edad acorde al nivel escolar, las características personales del estudiante y del proceso escolar.
Duque, Vallejo y Rodríguez (2013)	Consideran que el desempeño académico es un fenómeno educativo de carácter complejo e integral, que relaciona a los estudiantes, sus logros y experiencias en interacción con la educación.	Consideran el desempeño académico como un concepto diverso, amplio que alcanza variables que cobija desde el ámbito personal, familiar, educativo y social. Sin embargo, no presentan con claridad los aspectos que hace diversa la definición, lo cual no deja claro su entendimiento.
Tilano, Henao y Restrepo (2009)	El desempeño académico es un constructo complejo, que demuestra lo que una persona ha aprendido, como consecuencia de un proceso de instrucción que lo determina la interacción entre la inteligencia, la motivación, la personalidad, las actitudes, los contextos entre otros.	Los autores limitan el alcance del concepto al resultado de un proceso de instrucción, que tiene como fin la inteligencia, motivación, personalidad y las actitudes; además, el contexto familiar, lo cual permite afirmar que existe confusión con otros conceptos.

Fuente: Elaboración propia (2024)

Se observa en la tabla, que la definición que hace Erazo (2012) sobre desempeño académico es restringido, por cuanto solo se limita en reconocerlo como el resultado del proceso de evaluación del conocimiento y, aunque se plantea como un concepto complejo y subjetivo de apropiar por



sus características plurales vinculadas al campo educativo, no hace referencias a esos aspectos de pluralidad.

Rendón y Coronel (2019) limitan la definición de desempeño académico, al logro que hace el estudiante del buen desarrollo del proceso de aprendizaje. Igualmente, trabajan otros componentes como la capacidad del estudiante para realizar su actividad escolar, ubicando el alcance de este concepto en los resultados porque se plantea lo que el estudiante va a lograr, a través de las intervenciones didácticas educativas, incluyendo la motivación.

Por su parte, Navarro (2003) en su definición de desempeño académico no es congruente, ya que confunde eventos de estudio que tienen otro significado que no se limita solo a lo semántico; por cuanto, la aptitud se refiere a la capacidad para adquirir cierto tipo de conocimientos adecuadamente, lo que indica que el autor no considera los comportamientos que el estudiante realiza durante su proceso de aprendizaje, como parte del desempeño académico.

En cuanto a Quintero y Vallejo (2013), se observa una incongruencia teórica al comparar el desempeño académico con actitud, que significa la disposición a hacer algo y no a la acción. Igualmente, estos autores incluyen el proceso de enseñanza-aprendizaje, que involucra al docente como agente mediador del desempeño. Además, consideran las relaciones sociales como comportamiento del desempeño. Mientras que Palacios y Andrade (2007), restringen el desempeño académico a los productos de los conocimientos del estudiante demostrados en el proceso evaluativo y valorados por el docente; es decir, los resultados del rendimiento escolar.

Según Enríquez, Segura y Tovar (2013), este concepto no sólo se refiere a los conocimientos y habilidades adquiridos por el estudiante en su proceso de formación, sino que incluye las disposiciones y capacidades que refleja en el proceso educativo, indicando que lo confunden con actitud y aptitud. También, asumen el concepto como sinónimo de rendimiento escolar o académico. Por su parte, Reyes et al (2014), presentan un alcance del concepto restringido al resultado propio del proceso evaluativo, que da cuenta del aprendizaje del estudiante. Esta concepción incluye la edad acorde al nivel escolar y las características personales del estudiante y del proceso escolar.



Duque, Vallejo y Rodríguez (2013) consideran el desempeño académico como un concepto diverso y amplio, que alcanza variables que cobijan desde el ámbito personal, familiar, educativo y social. Sin embargo, no presentan con claridad los aspectos que hace diversa la definición, lo cual no deja clara su comprensión. Entre tanto, Tilano, Henao y Restrepo (2009), limitan el alcance del concepto al resultado de un proceso de instrucción, que tiene como fin la inteligencia, la motivación, la personalidad y las actitudes, además del contexto familiar, lo cual permite afirmar que existe confusión con otros criterios.

Se puede observar de la revisión de los planteamientos de los autores consultados, que hay confusión al definir el concepto desempeño académico. Por eso, en el nivel paradigmático donde se contrastan las posturas de los autores, se encuentra que en general desarrollan planteamientos orientados a reconocerlo como resultado del proceso de enseñanza, hasta tal punto que algunos lo manejan como sinónimo de rendimiento académico, también se pudo evidenciar que no tienen un planteamiento claro sobre los componentes del concepto.

Hacia el Nuevo Concepto de Desempeño

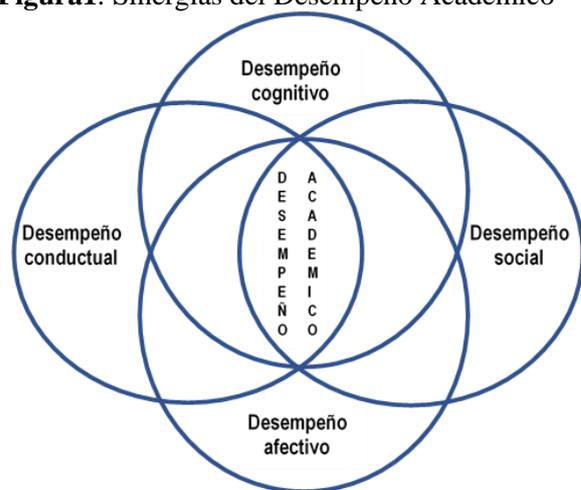
Partiendo de la premisa de Palacios y Vásquez (2003), de que el ser humano es un ser integral, es necesario relacionar el concepto de integralidad, que desde la perspectiva antropológica y filosófica de Barrera (2016), se asume como reconocimiento de las variadas dimensiones que componen lo humano, que pueden ser identificadas por separado, pero que cada una de ellas manifiestan unidad interna, puesto que el ser humano cuando se expresa lo hace como una sola entidad. Dichas dimensiones son las que admite la racionalidad, la intelectualidad, el pensamiento; otra, que alude a la volición y toca las decisiones. De igual manera, la que concierne a la corporeidad, relacionada con la emocionalidad y la afectividad; y otra correspondiente a las relaciones; es decir, a la sociabilidad.

Lo anteriormente sustentado, brinda la oportunidad de crear un nuevo concepto de desempeño académico, apoyado también desde la etimología de la palabra desempeño, tomado de Pérez y Merino (2021), quienes apuntan que desde esa perspectiva expresa el comportamiento de la persona para alcanzar una meta. Lo anterior, contradice las posturas de los autores.



En este estudio, se considera el desempeño académico como un evento conformado por cuatro dimensiones: El desempeño cognitivo, comportamiento del estudiante para desarrollar sus habilidades y conocimientos, tales como prestar atención, entregar sus actividades y comprender los contenidos en clase, sería la actuación en el área cognitiva. El desempeño afectivo, definido como las conductas al mostrar sentimientos y emociones (alegría, disposición y agrado) por el proceso de aprendizaje; es decir, las afecciones y las emociones. El desempeño conductual, referido al proceder del joven para asumir o no, las responsabilidades, las exigencias y los compromisos del proceso académico (cumple, llega a tiempo, participa...) en fin, el comportamiento. Por último, el desempeño social, que alude al conjunto de actuaciones del joven cuando interactúa en relaciones sociales (es cordial, se relaciona...) en suma, las relaciones sociales. Así como lo demuestra el siguiente modelo integral.

Figura1: Sinergias del Desempeño Académico



Fuente: Elaboración propia

En síntesis, se define el desempeño académico como el comportamiento que tiene el estudiante mediante el cual muestra el desarrollo de sus habilidades cognitivas y sociales, la afectividad y la manera como asume el proceso académico. Es decir, se plantea el desempeño como el proceder del estudiante para alcanzar la meta educativa. En sí, es el proceso que se realiza para alcanzar el objetivo propuesto o el conjunto de acciones para llegar a la meta académica.

CONCLUSIONES

En conclusión, el desempeño académico ha sido investigado en todos los niveles educativos, vinculado como un concepto multidimensional, diverso y complejo; comprendido como sinónimo de rendimiento y aptitud, actitud académica o escolar, siendo definido simplemente como el resultado del proceso enseñanza-aprendizaje. Por tanto, es importante el estudio del desempeño académico desde la integralidad del ser; a fin de reconocer al estudiante, como un sujeto en relación (desempeño social), un individuo intelectual (desempeño cognitivo), una persona afectiva (desempeño afectivo) y ético (desempeño conductual).

En palabras de Reyes et al (2014), la mera medición y/o evaluación de los saberes alcanzados, no proporciona por sí misma todos los requisitos necesarios para garantizar la calidad educativa, pues la determina también las características personales y las propias del proceso escolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política de Colombia .
<https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/constitucion-politica??>
- Barrera Morales, M. F. (2016). [02 de agosto de 2016]. Investigación integral. [Blog post].
<https://marfibamo.blogspot.com/2016/08/investigacion-integral.html>
- CEPAL (2010). Nuevas tecnologías de la información y la comunicación para la educación en América Latina: riesgos y oportunidades. Serie políticas sociales No. 167
<https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6174/lc13266.pdf?sequence=1>
- Delors, Jacques. (1996). Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Delors, Jacques. Madrid España. Grupo Santillana de Ediciones.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE (2019).
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/educacion/poblacion-escolarizada/educacion-formal>.
- Duque, P. A., Vallejo, S. L., & Rodríguez, J. C. (2013). Prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico (Master's thesis).



- Da Silva Santos , F., & López Vargas , R. (2020). Efecto del Estrés en la Función Inmune en Pacientes con Enfermedades Autoinmunes: una Revisión de Estudios Latinoamericanos. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 1(1), 46–59. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v1i1.9>
- Enríquez Guerrero, C. L., Segura Cardona, A. M., & Tovar Cuevas, J. R. (2013). Factores de riesgo asociados a bajo rendimiento académico en escolares de Bogotá.
- European Commission. (2023). Ethical Guidelines on the Use of Artificial Intelligence (AI) and Data in Teaching and Learning for Educators. Available online: <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/d81a0d54-5348-11ed-92ed-01aa75ed71a1/language-en>
- Erazo, O. (2012). El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 2(2). <http://dialnet-ElRendimientoAcademicoUnFenomenoDeMultiplesRelacio-4815141.pdf>
- González Yesid. (2014). ¿A quién le sirven las pruebas saber?. <https://www.las2orillas.co/un-profesor-contra-el-icfes/>
- Gómez López , M. F. (2023). Desarrollo Creativo del Juego Morlapolys para Promover el Patrimonio Cultural de Cuenca, Ecuador. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica* , 3(1), 19–36. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v3i1.15>
- Hidalgo Guillén, N. (2022). Resistencia para el Retorno a las Clases Presenciales. *Sapiencia Revista Científica Y Académica* , 2(2), 92–109. Recuperado a partir de <https://revistasapiencia.org/index.php/Sapiencia/article/view/24>
- Navarro. E, R (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE: Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación.
- OCDE (2016). Revisión de políticas nacionales de educación: Educación en Colombia Ministerio de Educación Nacional para revisión en español. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf.
- Palacios, L. M. A., & de Vásquez, I. E. (2003). El ser humano como una totalidad. *Salud Uninorte*, (17), 3-8. <https://www.redalyc.org/pdf/817/81701701.pdf>



- Pérez Julián y Merino María. (2021). Definición de desempeño. <https://definicion.de/desempeno/>
- Quintero, M. T. Q., & Vallejo, G. M. O. (2013). El desempeño académico: una opción para la cualificación de las instituciones educativas. *Plumilla educativa*, 12(2), 93-115.
- Rendón, M. E. G., & Coronel, M. O. M. (2019). Tecnología y motivación para el desempeño académico de alumnos en educación básica. In *Nuevos paradigmas en los procesos de enseñanza-aprendizaje* (pp. 66-74). Adaya Press.
- Reyes Carreto, R., Godínez Jaimes, F., Ariza Hernández, F. J., Sánchez Rosas, F., & Torreblanca Ignacio, O. F. (2014). Un modelo empírico para explicar el desempeño académico de estudiantes de bachillerato. *Perfiles educativos*, 36(146), 45-62.
- Rojas Jiménez, K. (2011) ¿Por qué invertir en investigación y desarrollo? *Inversión en ciencia, tecnología e innovación*.
- Román Fuentes, J. C., Román Julián, R., & Franco Gurría , R. T. (2022). Competencias sociocognitivas en la educación superior desde la percepción de los estudiantes. *Emergentes - Revista Científica*, 2(1), 71-95. <https://doi.org/10.37811/erc.v1i2.14>
- Tilano, L. M., Henao, G. C., & Restrepo, J. A. (2009). Prácticas educativas familiares y desempeño académico en adolescentes escolarizados en el grado noveno de instituciones educativas oficiales del municipio de Envigado. *El Ágora USB*, 9(1), 35-51.
- Unesco (2015). *Situación Educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015* <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/images/SITIED-espanol.pdf>
- Unesco (2016). *Educación 2030: Declaración de Incheon. Marco de acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4. Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos*. Unesco. 86 p. Recuperado de: <https://bit.ly/2CoBmna>.



Unesco (s/f). para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida. Technical Note: Lifelong Learning

[http://uil.unesco.org/fileadmin/keydocuments/LifelongLearning / en / UNESCOTechNotesLLL.pdf](http://uil.unesco.org/fileadmin/keydocuments/LifelongLearning_en_UNESCOTechNotesLLL.pdf) (en inglés).

Van de Velde, H. (2016). Apuntes sobre Calidad Educativa. Estelí, Nicaragua. Obtenido de

[http://www.farem.unan.edu.ni/campusvirtual/pluginfile.php/9297/mod_resource/content/1/Van% 20de% 20Velde.](http://www.farem.unan.edu.ni/campusvirtual/pluginfile.php/9297/mod_resource/content/1/Van%20de%20Velde)

